

Caminos de Desarrollo

Estudio multidimensional del Perú Volumen 1. Evaluación inicial

MENSAJES PRINCIPALES



Estudio multidimensional del Perú Volumen 1: Evaluación inicial

Mensajes principales

Este documento presenta una síntesis en español de los principales mensajes del Volumen 1 del “Estudio multidimensional del Perú”, estudio cuya versión original completa ha sido publicada en inglés, bajo el título Multi-dimensional Review of Peru: Volume 1, Initial Assessment. Este volumen 1 realiza un diagnóstico de las principales barreras del país para un desarrollo sostenible e inclusivo. La síntesis presentada en este documento recoge una versión en español basada en el resumen ejecutivo de este informe, así como en el primer capítulo “Sentando las bases: hacia un mayor bienestar y un desarrollo más sólido en el Perú”.

El resumen ejecutivo destaca cómo el Perú ha realizado un importante progreso en el ámbito económico y social en la última década, con importantes incrementos del bienestar de sus ciudadanos y con una significativa expansión de la clase media. Sin embargo, el país presenta una serie de brechas que lo alejan de los estándares de vida de la OCDE e incluso de algunos países con niveles similares de renta.

Esta síntesis también incluye una versión adaptada y traducida del primer capítulo de este estudio. En él se desarrolla el marco histórico que explica el origen más reciente de algunos de los grandes desafíos que el país aún tiene por delante. También presenta los principales resultados del marco de análisis de la OCDE “Cómo va la vida?”, en el que se examinan diversas dimensiones del bienestar de los individuos. Finalmente, concluye destacando las principales barreras para el desarrollo inclusivo y sostenible del Perú.

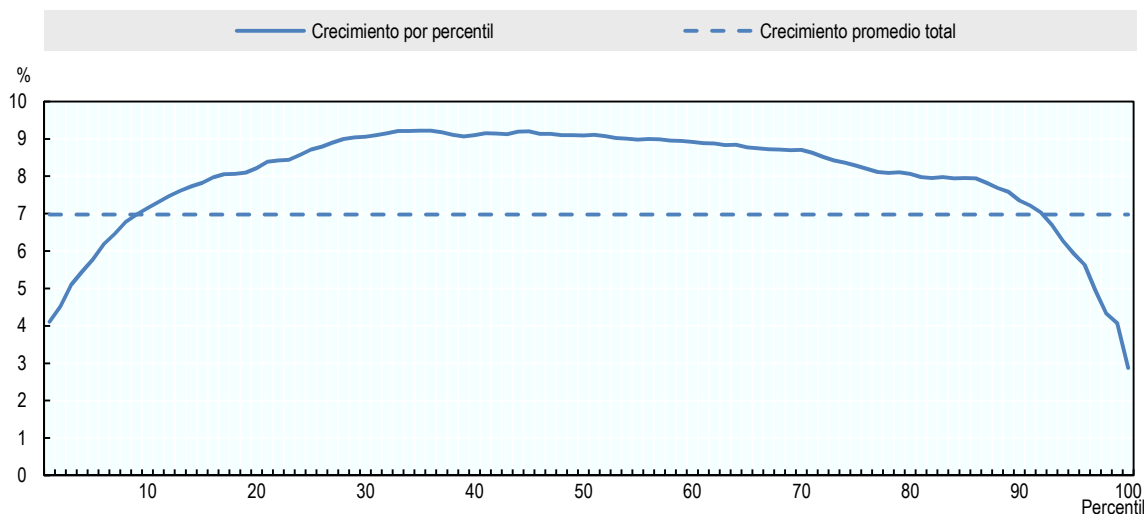
Resumen ejecutivo

Este resumen ejecutivo presenta los principales resultados del primer volumen del Estudio multidimensional del Perú. El objetivo del Estudio Multidimensional de País (EMDP) es el de apoyar al Perú en su tarea de lograr una senda de desarrollo sostenible que continúe incrementando el bienestar de sus ciudadanos y propiciando un crecimiento económico elevado y estable. El EMDP del Perú se realiza en tres fases, cada una de las cuales concluirá con la presentación de un informe. El primer informe tiene como finalidad la identificación de los principales obstáculos para la consecución de mejoras sostenibles y equitativas en el bienestar y el crecimiento económico. El segundo informe recogerá un análisis detallado de las áreas de política clave identificadas en el primer informe, con el fin de formular una serie de recomendaciones para el Perú. El informe final aportará el orden de prioridades de políticas y el resultado derivado de los diálogos de políticas con actores locales que contribuyen a la adopción de las recomendaciones planteadas en el EMDP del Perú.

Durante las últimas dos décadas el Perú ha protagonizado un avance socioeconómico considerable al tiempo que ha aumentado el bienestar. El país ha registrado un fuerte crecimiento económico desde el inicio del siglo XXI, el cual ha venido acompañado de una notable reducción de la pobreza, desde una cifra próxima al 60% en 2004 a menos del 24% en 2013. Aunque siguen existiendo grandes desigualdades, relacionadas no solo con los ingresos sino también con diferentes dimensiones del bienestar, estas se han reducido. Detrás de este éxito se encuentran unas políticas macroeconómicas creíbles, programas de protección social efectivos y mayor apertura económica, todo ello apuntalado por unas condiciones económicas externas favorables.


Sin embargo, el Perú deberá superar el bajo crecimiento de la productividad, las grandes desigualdades y la elevada y generalizada informalidad laboral para afrontar la trampa del ingreso medio y fortalecer a su emergente clase media. Los países tienden a sufrir una desaceleración prolongada al alcanzar cierto nivel de desarrollo, un fenómeno conocido habitualmente como la trampa del ingreso medio, y que en la actualidad parece estar afectando al Perú. Los actuales motores del crecimiento, que guardan una estrecha dependencia con el aumento de la fuerza de trabajo, la acumulación de capital y la exportación de materias primas, parecen insuficientes para sustentar un mayor progreso socioeconómico. El Perú debe formular nuevas vías para estimular el aumento de la productividad y reducir las desigualdades y la informalidad laboral con el fin de lograr un crecimiento duradero y una mejora de los resultados sociales. Además, el progreso observado desde inicios del siglo XXI también ha supuesto la ampliación de la clase media, que ahora representa alrededor de la tercera parte de la población (Gráfico 1). Gran parte de esta clase media sigue siendo vulnerable y en el caso de producirse una desaceleración económica podría caer en la pobreza. Por otro lado, esta emergente clase media trae consigo nuevas y cambiantes demandas, sobre todo por lo que respecta a servicios públicos como la educación, la salud y el transporte.

Gráfico 1. **Incidencia del crecimiento del Perú a través de percentiles de ingreso (2003-2012)**
Crecimiento anual de los ingresos familiares brutos a través de percentiles de ingresos (%)



Nota: Los datos utilizados son a nivel de hogar. El ingreso bruto se refiere al ingreso laboral, transferencias y otra fuente de ingresos, antes de impuestos.

Fuente: Estimaciones de la OCDE con base en las encuestas de hogares (ENAH0, INEI).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933265128>

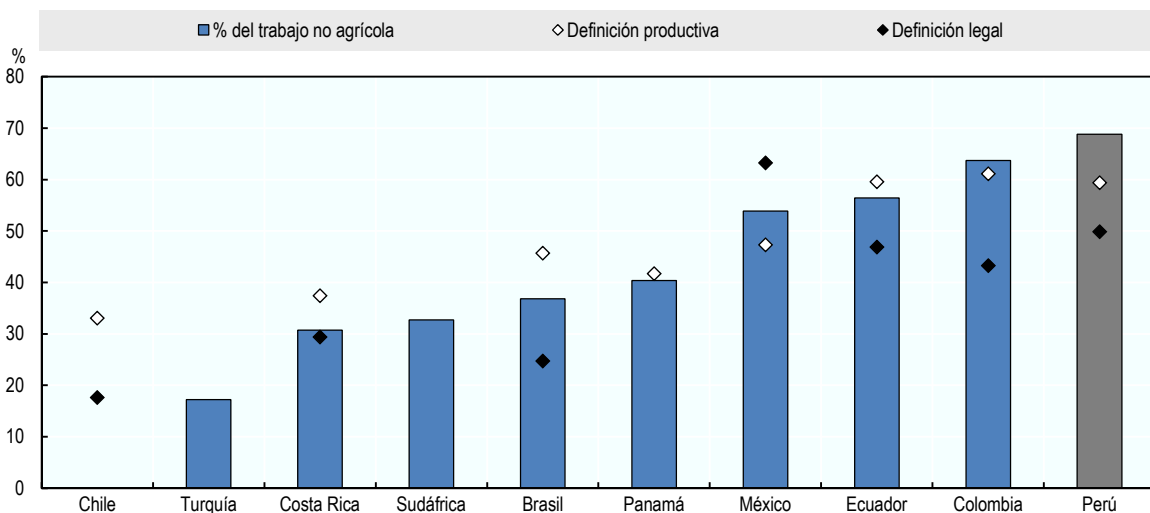
El análisis presentado en este primer volumen del Estudio Multidimensional de la OCDE para el Perú muestra que para dar respuesta a los obstáculos al desarrollo que todavía enfrenta el país es necesaria la coordinación y la coherencia de las políticas entre varias dimensiones sociales, económicas e institucionales.

A pesar de las mejoras en el acceso en salud y educación, la calidad de estos servicios públicos esenciales sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades de los ciudadanos y la economía. Igualmente, sin perder de vista los notables avances realizados en la extensión de la cobertura en salud a los segmentos más desfavorecidos de la población, el acceso y la confianza en el sistema de salud continúan siendo bajos y la calidad del servicio deficiente. El acceso equitativo a una educación de calidad y al empleo formal son cuestiones clave para el fomento de la cohesión social y la mejora de los resultados económicos. Los estudiantes de secundaria del Perú obtuvieron los peores resultados de todos los países participantes en la última encuesta PISA 2012; unos resultados que evidencian que el estudiante promedio de 15 años del Perú tiene un rendimiento equivalente al estudiante promedio de la OCDE con 3 años menos de escolarización secundaria. Existe un amplio margen para invertir más en educación y para una mayor atención a la calidad, poniendo énfasis en los incentivos a una mejor enseñanza, en las políticas al interior del aula y en la educación infantil, entre otros factores. Además, la adecuación de la formación al mercado de trabajo es escasa: casi una tercera parte de las empresas del sector formal peruanas no consiguen encontrar trabajadores con la capacitación que requieren, frente a cerca del 15% en los países de la OCDE. Este hecho subraya la importancia de centrarse en un abanico de competencias más amplias en el contenido curricular, incluidas las competencias “blandas” o no cognitivas. También pone de manifiesto la necesidad de mejorar la educación técnica y la formación profesional, así como los mecanismos para mejorar la conexión entre la

demanda y la oferta formativa, incluida la capacitación de los trabajadores durante su vida laboral y la previsión de futuras demandas de formación.

La informalidad laboral continúa siendo una constante en el mercado de trabajo, representando un freno tanto para la calidad del trabajo como para la productividad laboral. El mercado de trabajo está muy segmentado, con condiciones laborales muy precarias, agravadas por importantes desigualdades por cuestiones de género y origen socioeconómico. La informalidad, que afecta a cerca del 60% de los trabajadores, es una de las más altas de América Latina (Gráfico 2). Tanto la informalidad como las condiciones laborales se distinguen por una marcada desigualdad. Los más afectados son los jóvenes con poca formación de las zonas rurales, mientras que tener educación superior reduce de forma sustancial la probabilidad de engrosar las filas de los trabajadores informales. En el Perú resulta más probable entrar en el mercado de trabajo mediante un trabajo informal que mediante uno formal, siendo a su vez más probable que los trabajadores informales se conviertan en desempleados. Las complejas y engorrosas regulaciones laborales, los altos costos no salariales y las deficiencias educativas y de las políticas activas de trabajo son factores que explican estos malos resultados.

Gráfico 2. Empleo informal en Perú y países de referencia



Nota: La tasa de empleo no-agrícola para Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, Perú y Turquía se basa en datos de 2013; la tasa para Sudáfrica y Ecuador se estimó con datos de 2010. No hay datos disponibles para Chile en este indicador. Para la definición productiva y legal se basó en datos de 2011-2012.

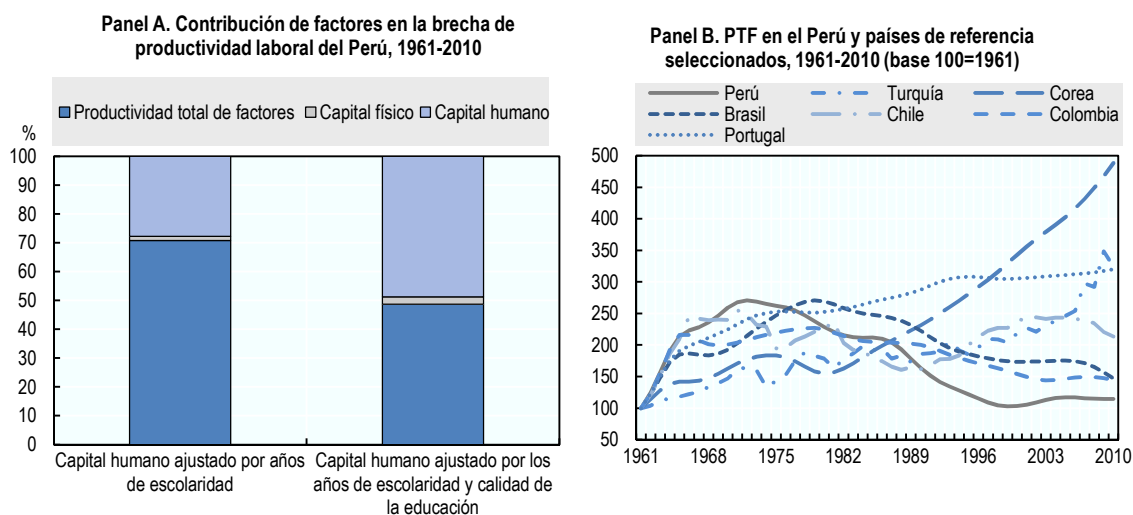
Fuente: Para la definición productiva y legal se utilizó la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y El Caribe (SELDAC), y para la definición de trabajo no-agrícola se consultó el informe *Key Indicators of the Labour Market*, Octava Edición, OIT, Ginebra.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933265385>

Una mayor productividad y competitividad son necesarias para lograr mejores empleos y un progreso socioeconómico sostenible. La baja productividad total de los factores (PTF) así como los reducidos años de escolarización y la baja calidad de educación (analizados anteriormente) son los principales factores que explican la brecha de productividad laboral entre el Perú y los Estados Unidos (Gráfico 3). Además, casi la mitad de todos los trabajadores peruanos participan en los dos sectores menos productivos del Perú: el sector agrícola y el sector de hostelería y comercio. El Perú


necesita aumentar su diversificación económica hacia sectores donde las potenciales ganancias de productividad sean mayores, lo que puede contribuir a exportaciones con mayor valor agregado. En este contexto, son necesarias políticas de amplio espectro para fomentar la productividad y la competitividad. En concreto, acabar con el retraso en innovación requiere más y mejor investigación y desarrollo, así como una divulgación efectiva de los nuevos conocimientos. Con el fin de reducir los costos del transporte, el Perú debería diversificar los medios de transporte y mejorar los componentes "blandos" de la logística, tales como los trámites aduaneros y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el sector del transporte. Por último, a pesar de las recientes mejoras emprendidas para reducir los trámites burocráticos y aumentar la competencia, todavía quedan avances pendientes en áreas tales como la ejecución de contratos y las cargas administrativas para las nuevas empresas.

Gráfico 3. Descomposición de la brecha de productividad laboral en Perú



Nota: La productividad total de factores (PTF) y las fuentes de PIB por trabajador se estiman utilizando una función Cobb-Douglas. El capital humano se ajusta primero únicamente por los años de escolaridad y segundo se ajusta por los años de escolaridad y la calidad de la educación. La brecha se refiere a la diferencia entre el PIB por trabajador con respecto a los Estados Unidos.

Fuente: Estimaciones de la OCDE con base en Penn World Table, la base de datos de Barro and Lee, Hanushek and Woessmann (Base de datos 2012) y en la base de datos de OCDE PISA 2012.

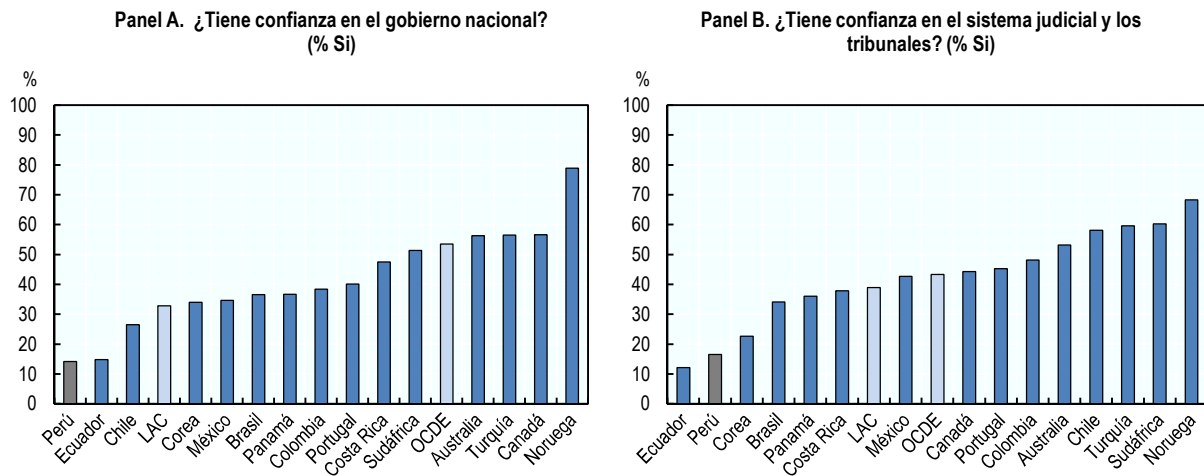
StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933265533>

Ciertas mejoras en la estructura tributaria podrían complementar el sólido marco macroeconómico existente. La apuesta por políticas creíbles en el área fiscal y monetaria implementadas durante la pasada década continúa siendo clave para el desarrollo inclusivo. Las tasas de inflación y la deuda pública se mantienen en niveles bajos, lo que aumenta la confianza de los inversores nacionales e internacionales. Sin embargo, sería necesario un sistema tributario más efectivo para atenuar las brechas socioeconómicas existentes. Un nivel de recaudo fiscal del 18% del PBI es bajo comparado con los países de la OCDE y de América Latina (34% y 21% del PBI, respectivamente), y el sistema tributario no contribuye demasiado ni a la reducción de las desigualdades, ni al fomento del emprendimiento y del crecimiento verde. Los principales retos se evidencian en el desequilibrio entre los impuestos directos e indirectos, la falta de progresividad del sistema tributario, el tamaño desproporcionado de los gastos tributarios en relación al


total de los ingresos tributarios y la escasa relevancia de los impuestos relacionados con la protección del medioambiente.

Por último, si se pretenden alcanzar los objetivos de política pública necesarios para estimular y fortalecer el desarrollo inclusivo, el Perú necesita una mejor gobernanza y una mayor capacidad estatal para definir las prioridades e implementar las políticas de forma efectiva. La lucha contra la corrupción debería aumentar la confianza de los ciudadanos en su gobierno y contribuir a la legitimidad del Estado (Gráfico 4). Esto podría incrementar a su vez la moral fiscal y facilitar el camino hacia una reforma fiscal. La gobernanza del sistema judicial y de los órganos legislativos también debería ser objeto de mejora, al tiempo que el gobierno central necesita mayor coordinación y liderazgo para impulsar reformas a largo plazo. Se han conseguido avances considerables en la integración del sector privado en gastos e inversiones, pero sería necesaria una mejor gestión del proceso para evitar ineficiencias y costos fiscales inesperados. En el ámbito local y regional, también sería necesario mejorar el reparto de recursos públicos y de los ingresos por materias primas para abordar las importantes desigualdades espaciales del Perú, que representan cerca de 20 puntos porcentuales superiores a la media de la OCDE. Los gobiernos locales necesitan mayor capacidad para mejorar su elaboración de políticas públicas. Las políticas medioambientales pueden ser administradas de forma más efectiva y eficaz, y al mismo tiempo requieren una mejor coordinación horizontal y vertical de las políticas para propiciar el crecimiento verde.

Gráfico 4. Confianza en las instituciones en el Perú (2014)



Fuente: Con base en datos de Gallup Organisation (2015), Gallup World Monitor (Base de datos).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888933265894>

Capítulo 1

Sentando las bases:

Hacia un mayor bienestar y un desarrollo más sostenible en el Perú

El Perú ha logrado mejoras notables en términos de crecimiento, bienestar y reducción de la pobreza desde la introducción de reformas macroeconómicas y programas sociales más efectivos en la década de los noventa. No obstante, el país todavía debe enfrentar algunos desafíos estructurales con el fin de superar la trampa del ingreso medio y consolidar su clase media emergente. Los análisis cuantitativos y cualitativos realizados como parte del presente Estudio Multidimensional de País (EMDP) ofrecen un diagnóstico de las barreras existentes para el desarrollo sostenible e inclusivo. En concreto, este capítulo expone los resultados del análisis de bienestar de la OCDE, que describen un panorama integral de la calidad de vida y las condiciones de vida materiales de la población del Perú. También presenta una síntesis de los principales obstáculos para el desarrollo inclusivo, que hacen objeto de un análisis detallado en los otros capítulos del informe, entre los que se incluyen la salud, la educación y las competencias, el mercado de trabajo, la diversificación económica, la innovación, la infraestructura de transporte y la logística, la gobernanza y la confianza en las instituciones. Estas dimensiones tienen repercusiones importantes sobre los niveles de productividad, desigualdad e informalidad laboral en el Perú.

A pesar de contar con periodos inestables en su historia política y económica, en las últimas décadas el Perú ha realizado progresos extraordinarios. El país ha atravesado períodos de crisis económica que erosionaron de forma sustancial su riqueza, junto con largos episodios de inestabilidad política y de conflictos sociales que dejaron profundas huellas en el marco institucional del país y en la memoria de su población. Su historia explica en gran medida el punto en el que se encuentra hoy el Perú y cómo, a pesar de sus prometedores avances recientes, todavía persisten importantes rezagos y retos socioeconómicos que frenan el progreso del país en su senda hacia un desarrollo sostenible e inclusivo.

Este primer volumen del Estudio Multidimensional de País (EMDP) de la OCDE sobre el Perú presenta un diagnóstico de los principales obstáculos para el desarrollo sostenible e inclusivo (Recuadro 1.1).

Recuadro 1.1. **El EMDP en el contexto del Programa País de la OCDE con el Perú**

En 2014 la OCDE y el Perú acordaron establecer un Programa País conjunto con el fin de apoyar al Perú en su agenda de reformas y mejorar sus políticas públicas en áreas prioritarias. El Programa facilitará que el Perú adhiera instrumentos legales de la OCDE, la participación en programas y organismos de la OCDE, y la implementación efectiva de estándares y mejores prácticas de la OCDE. Durante el período 2015-16 que abarca este Programa País, se elaborarán una serie de análisis de políticas y actividades en cinco áreas prioritarias: eliminación de barreras al crecimiento, gobernanza pública, lucha contra la corrupción, capital humano y medio ambiente. El Programa también incluye seminarios y actividades de capacitación en áreas tales como política fiscal, política regulatoria y estadística.

Este Estudio Multidimensional de País (EMDP) de la OCDE es el primer informe publicado dentro del Programa País con el Perú. Su diseño responde al objetivo de apoyar al Perú en la elaboración de estrategias de desarrollo así como en la identificación y sostenimiento de las reformas políticas necesarias para lograr mayores avances en el crecimiento sostenible e inclusivo. Este estudio se compone de tres fases distintas:

- El primer informe tiene como finalidad la identificación de los obstáculos existentes para la consecución de mejoras sostenibles y equitativas en el bienestar y el crecimiento económico.
- En la segunda fase se realiza un análisis detallado de los obstáculos clave identificados en la fase previa para la elaboración de recomendaciones de política que puedan integrarse en la estrategia de desarrollo del Perú.
- La fase final proporciona apoyo para la implementación de dichas recomendaciones.¹

Al concluir cada fase se publica un informe y se organizan una serie de seminarios. La metodología del EMDP se basa en el análisis económico cuantitativo, así como en enfoques cualitativos que incluyen seminarios prospectivos y participativos. Los métodos cuantitativos incluyen enfoques convencionales así como un análisis comparado con una selección de países, a los que aquí nos referimos como países de referencia.

La promoción de un crecimiento económico equitativo, inclusivo y sostenible, así como la mejora del bienestar de todos los ciudadanos, deberían formar parte del núcleo de toda estrategia nacional de desarrollo. La elaboración de estrategias debe tener en cuenta la multiplicidad de objetivos de desarrollo y los medios disponibles para la

implementación de las políticas públicas. El diagnóstico del primer informe cumple con la función de identificar las barreras que dificultan un mayor desarrollo del Perú. El análisis se centra de forma especial en aquellas áreas en las que el país se está rezagando, con el objetivo de identificar acciones para mejorar su rendimiento.

Este capítulo introductorio examina la situación del bienestar en el Perú y resume los obstáculos clave para el desarrollo. El capítulo comienza con un repaso de los avances económicos conseguidos en las décadas recientes y resume los principales desafíos económicos y sociales en el contexto de una economía que busca escapar de la denominada trampa del ingreso medio y reducir la vulnerabilidad de su creciente clase media. Posteriormente presenta los resultados del análisis de bienestar de la OCDE, que describe un panorama integral de la calidad de vida y las condiciones de vida materiales de las que goza la población. Además expone las áreas temáticas que serán objeto de un análisis pormenorizado en los otros capítulos del informe. Por último, este capítulo concluye con un resumen de los obstáculos clave para el desarrollo inclusivo del Perú.

Los recientes avances del Perú marcan el final de una senda tortuosa

Las dos décadas y media comprendidas entre mediados de la década de los sesenta y principios de la década de los noventa representan para el Perú un período de declive económico en relación con la mayoría de los países de ingreso medio y alto. Una combinación de políticas intervencionistas y proteccionistas junto con una serie de grandes distorsiones microeconómicas (tales como la falta de competencia en algunos mercados y las barreras existentes para la creación de negocios formales) condujeron al debilitamiento de los incentivos para ahorrar e invertir y al deterioro del potencial económico del Perú. La inversión privada estaba en niveles muy bajos, las exportaciones respecto al producto bruto interno (PBI) cayendo de forma dramática y el presupuesto fiscal en una situación de notoria debilidad.

La "década perdida" de los años ochenta representó para el Perú el peor período económico de la segunda mitad del siglo XX. El PBI per cápita se redujo en términos reales en más de un 20%. La hiperinflación menguó los ahorros y la riqueza de forma devastadora y el país padeció una intensa inestabilidad económica y social. La tasa de inflación anual superó el 50% durante toda la década, disparándose por encima del 1 000% en los años 1988 y 1989, y el promedio del déficit fiscal anual llegó a situarse por encima del 8.5% del PBI.² Estas cifras explican en parte por qué hoy en día el Perú es el país del grupo de las siete mayores economías de América Latina (que incluye además a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela) cuyo PBI per cápita guarda una mayor distancia con las economías de la OCDE.

La década de los noventa representó un período de reformas destinadas a modernizar la economía, pero los retos en el ámbito macroeconómico siguieron presentes. Estas reformas incluyeron la eliminación de las barreras a la inversión privada. La inversión y las exportaciones crecieron de forma sustancial durante este período, y el déficit fiscal y la inflación disminuyeron. El crecimiento económico alcanzó una tasa media anual de casi el 4% entre 1991 y 1997. Sin embargo, al final de aquella década, la política fiscal expansiva del gobierno junto con la creación de una serie de exenciones fiscales contribuyeron al aumento del déficit fiscal. Además, la imposibilidad de implementar una política de inflación objetivo afectó a la credibilidad del régimen monetario. La década de los noventa tampoco estuvo libre de conflictos fruto del descontento social y del terrorismo. Todo lo anterior unido a la crisis financiera internacional y a las salidas de

capital de 1998 colocaron al Perú una vez más en una difícil situación y en la necesidad de acometer urgentes y profundas reformas estructurales.

Tras la inestabilidad macroeconómica de finales de los noventa, el Perú emprendió una serie de reformas clave para ganar credibilidad tanto en el frente monetario como fiscal. La adopción de un régimen de inflación objetivo en 2002 para aumentar su estabilidad monetaria, y la ley de responsabilidad fiscal de 1999 para fortalecer las finanzas públicas y reducir la deuda pública, ayudaron a estimular la inversión y a mejorar la confianza del consumidor.

Desde el inicio del siglo XXI el Perú ha vivido un período de extraordinario progreso socioeconómico. Entre el año 2000 y el 2014 el crecimiento económico alcanzó una tasa media anual del 5.3%. Durante este período, el crecimiento del PBI del Perú fue el segundo mayor de América Latina y el Caribe, solo detrás de Panamá, y muy por encima de la media regional del 3.1%. Uno de los principales motores de dicha expansión ha sido un marco macroeconómico sólido y estable, unido a un período de relativa estabilidad política. Asimismo, las condiciones externas favorables también han resultado clave para dicha expansión, gracias a los altos precios internacionales de las materias primas y al relativo elevado acceso a la financiación internacional. En el plano social, la combinación de un alto crecimiento económico con un mayor énfasis en las políticas sociales y los programas de redistribución de la riqueza han sido decisivos para la reducción de las tasas de pobreza y la desigualdad, así como para el aumento del bienestar general de los peruanos.

Están apareciendo nuevos retos, como la superación de la trampa del ingreso medio y la protección de la clase media emergente

Este reciente período de elevado crecimiento del PBI contribuyó a que el Perú consiguiera el estatus de país de ingreso medio alto en 2008, un éxito que también se traduce en nuevos retos. Recientes estudios de la literatura económica sobre el desarrollo sugieren que los países suelen afrontar un período de prolongada desaceleración una vez alcanzan ciertos niveles de ingreso, un fenómeno que se ha denominado "la trampa del ingreso medio" (OCDE/CAF/CEPAL, 2014). Esta situación se produce cuando un país ya no puede seguir dependiendo de los que tradicionalmente han sido sus motores de crecimiento (p. ej., los bajos costos laborales y la acumulación de mano de obra) para continuar progresando. Esta trampa del ingreso medio puede llegar a ser un impedimento sobre todo para el crecimiento y las perspectivas sociales inmediatas del país. El Perú necesita encontrar nuevos motores para sostener su crecimiento futuro. Para escapar a esta trampa será necesario impulsar la productividad y la diversificación de la economía (OCDE, 2014).

El surgimiento de la clase media peruana ha sido otro de los rasgos distintivos del reciente período de progreso socioeconómico, siendo a su vez portadora de un nuevo conjunto de desafíos. Entre el año 2000 y 2012 la clase media pasó del 12.3% hasta el 34.3% de la población (PNUD, 2014). Ello ha impuesto mayores demandas sobre las políticas públicas, ya que las personas pertenecientes a la clase media demandan más y mejores servicios públicos y prestaciones de bienestar. Este es un desafío especialmente difícil para un país como el Perú, donde la mejora de las prestaciones públicas implicaría el aumento de la recaudación tributaria para poder financiarlos. Sin embargo, la escasa calidad de los servicios públicos ha erosionado la legitimidad fiscal del Estado, lo que a su vez dificulta el aumento de la carga fiscal. El otro reto está relacionado con el aumento del número de personas pertenecientes a grupos "vulnerables", quienes experimentaron

un incremento del 33.8% al 40% de la población (PNUD, 2014).³ A pesar del progreso socioeconómico conseguido en los últimos años, muchos peruanos se encuentran en una situación de inestabilidad desde la que podrían fácilmente deslizarse hasta la pobreza si la economía experimenta cualquier turbulencia o desaceleración.

En los últimos años el Perú ha propuesto un gran número de políticas para enfrentar los retos del crecimiento inclusivo, pero estas requieren una mayor coordinación e implementación más efectiva para que las reformas lleguen a ser una realidad. Varios ministerios y entidades del sector público han presentado valiosos análisis sobre los actuales retos socioeconómicos, estableciendo objetivos para el medio plazo. Entre ellos la *Agenda de Competitividad 2014-2018*, el *Plan Nacional para la Diversificación Productiva*, el *Plan Estratégico Nacional Exportador*, la *Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social: “Incluir para Crecer”*, y el *Plan Bicentenario: El Perú hacia el 2021*. El objetivo de todos estos planes es el de abordar los principales retos del Perú, pero el país necesitará una mejor coordinación entre sus instituciones públicas para establecer prioridades, así como una mejor conexión entre el proceso presupuestario y dichas agendas con el fin de adoptar e implementar las reformas para un mayor crecimiento inclusivo.

En el caso del Perú, el efecto combinado de buenas políticas junto con condiciones externas favorables ha logrado una mejora del bienestar global y mejores condiciones socioeconómicas, pero a pesar de los recientes avances el país no puede darse por plenamente satisfecho. El Perú todavía continúa situado por detrás de las economías de la OCDE y tiene ante sí retos socioeconómicos apremiantes. Factores como las desigualdades regionales y de ingresos, la informalidad laboral y la baja productividad están afectando las perspectivas de crecimiento inclusivo. El país necesita acometer reformas estructurales para superar los retos asociados a la trampa del ingreso medio con el fin de mejorar las condiciones de vida y promover un mayor bienestar.

La metodología del estudio multidimensional examina el desarrollo desde todas las perspectivas

El desarrollo es multidimensional en el sentido de que implica una mejora conjunta en una serie de indicadores deseables, y no solo el progreso en una única dimensión. Los estudios multidimensionales de país de la OCDE analizan los desafíos del desarrollo desde un amplio abanico de perspectivas, usando una combinación de herramientas: un análisis de deficiencias basado en un panel de indicadores, un detallado análisis de referencia entre países (con un conjunto de países utilizados como comparadores seleccionados en función de su relevancia para el Perú), y un ejercicio de interacción con diferentes actores del Perú.

El panel de indicadores del EMDP abarca tres amplias áreas: bienestar, motores del crecimiento a largo plazo, y características estructurales y dinámicas del desarrollo. El análisis de bienestar juega un papel crucial no solo a la hora de determinar "¿Cómo va la vida en el Perú?" si no también para evaluar los resultados del desarrollo.

Con el fin de evaluar con precisión las fortalezas y las debilidades sociales y económicas del Perú, el EMDP va más allá de la mera descripción de los promedios de los resultados y adopta un enfoque más analítico. Así pues, el análisis de referencia se basa tanto en el análisis de deficiencias como en el análisis comparativo utilizando como comparadores 14 países.⁴ La selección de estos países se basa en factores tales como los ingresos per cápita, el tamaño y las características estructurales del país, así como el

grado en el que sus políticas exitosas podrían ser modelos a seguir para el Perú. Los países utilizados como referencia se seleccionaron de común acuerdo con el Ministerio de Economía y Finanzas del Perú e incluyen a Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea, Costa Rica, Ecuador, México, Noruega, Panamá, Portugal, Sudáfrica y Turquía. Además de estos países, el informe también compara el Perú con los promedios de la OCDE y de América Latina y el Caribe (ALC).

Junto a esta dimensión cuantitativa, la metodología EMDP de la OCDE incluye una serie de seminarios participativos. Estos seminarios permiten al equipo de la OCDE conocer las diversas visiones del país y reunir a diferentes sectores de la sociedad peruana para reflexionar sobre los retos que plantea el desarrollo inclusivo y sostenible, así como hacerlo en el contexto en el que las respuestas políticas serán implementadas. Los seminarios participativos sirven como plataforma para el diálogo y el flujo de ideas entre el equipo de la OCDE y diversos sectores de la realidad social y económica del Perú, permitiendo una mejor comprensión de los asuntos locales con el fin de poner a prueba las recomendaciones y comprobar que están bien dirigidas y son pertinentes. En febrero de 2015 se organizó un seminario participativo en Lima con la asistencia de múltiples sectores, con la finalidad de recoger impresiones sobre los principales obstáculos existentes para el desarrollo inclusivo. Entre los participantes asistieron agentes del sector público y privado, de la sociedad civil y del mundo académico.

Mediante esta combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas, este informe identifica las restricciones al desarrollo que afronta el Perú. Estos obstáculos se resumen al final del capítulo y se analizan detenidamente en el resto de capítulos del informe. A continuación se presenta una perspectiva general sobre los resultados de bienestar del Perú.

¿Cómo va la vida en el Perú?: Una perspectiva general del bienestar

El desarrollo es a menudo considerado como sinónimo del crecimiento económico a pesar de que el crecimiento del PBI es solo uno de los posibles elementos del mismo. En el caso de que el aumento agregado de la productividad y de la riqueza material no produzca mejoras significativas en el bienestar de la población de un país, el desarrollo habrá fracasado tanto en términos económicos como humanos. El crecimiento económico es solo un medio para lograr un fin: mejorar de forma justa y sostenible las vidas de las personas. Si el objetivo es realizar una evaluación exhaustiva de la vida en un país, ello requiere ir más allá de los indicadores macroeconómicos y evaluar el bienestar a lo largo y ancho de las muchas y diferentes áreas relevantes para los ciudadanos.

Parte del análisis incluido en el EMDP de la OCDE examina una serie de indicadores de bienestar del Perú. El bienestar es un concepto multidimensional que puede resultar difícil de definir de forma aislada ya que abarca múltiples ámbitos de la vida de las personas. No obstante, la idea central es relativamente intuitiva: el bienestar engloba aquellos aspectos de la vida que las personas consideran esenciales para cubrir sus necesidades, para perseguir sus metas y sentirse satisfechos con la vida (Recuadro 1.2).

Recuadro 1.2. Uso del marco analítico "¿Cómo va la vida?" de la OCDE para medir el bienestar en los países en desarrollo

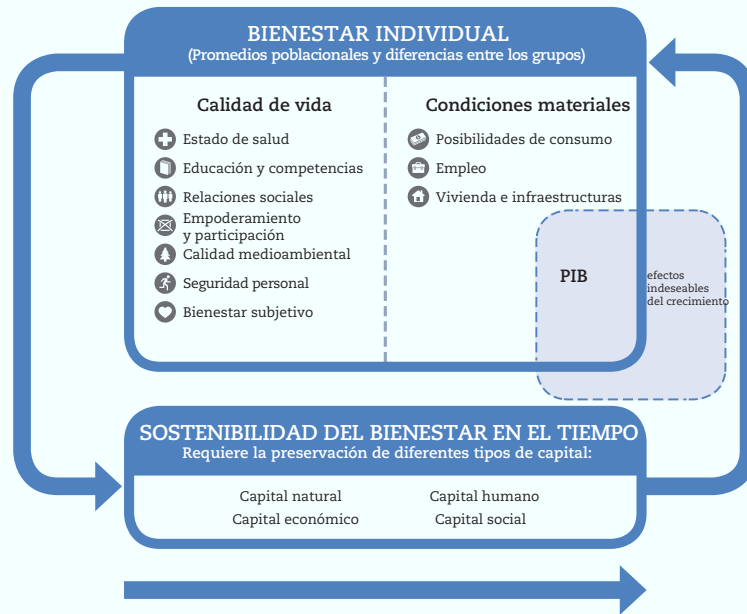
La OCDE ha desarrollado un marco para medir el bienestar en los países de la OCDE basado en una serie de iniciativas nacionales realizadas en diversos países y a lo largo de varios años de colaboración con expertos y representantes de gobiernos nacionales (OCDE, 2011). El marco "¿Cómo va la vida?" también ha sido adaptado para medir el bienestar en países que no son miembros de la OCDE, partiendo de la literatura sobre la medición de los resultados del desarrollo e incorporando las realidades de estos países. Sus dimensiones han sido redefinidas para ajustarse mejor a la disponibilidad de datos, las prioridades y las preocupaciones clave en estos países (Boarini, Kolev y McGregor, 2014).

Al igual que el original, este marco adaptado mide los resultados de bienestar en función de dos pilares básicos: El primer pilar, las condiciones materiales, comprende las dimensiones de posibilidades de consumo, empleo, condiciones de vivienda e infraestructuras. El segundo pilar, la calidad de vida, comprende las dimensiones del estado de salud, educación y competencias, relaciones sociales, empoderamiento y participación, seguridad personal y, por último, el significado, las evaluaciones y sensaciones sobre la vida, es decir, los principales aspectos del bienestar subjetivo (Gráfico 1.1). Estas diez dimensiones se utilizan para medir el bienestar actual y se complementan con otro grupo de indicadores para medir la sostenibilidad del bienestar presente en el futuro. El marco pone de relieve la importancia de preservar los recursos naturales, humanos, económicos y sociales que son esenciales para garantizar el bienestar de las generaciones futuras.

El marco de bienestar de la OCDE se sustenta en una serie de principios analíticos. En primer lugar, se interesa por el bienestar de los individuos en lugar de las condiciones económicas agregadas. En segundo lugar, se centra en los resultados de bienestar más que en los insumos, partiendo de la base de que es posible que no exista una correlación entre los resultados y los recursos dedicados a su consecución. En tercer lugar, subraya la necesidad de medir la distribución de los resultados de bienestar con el fin de identificar las desigualdades entre diferentes grupos y dentro de los propios grupos de población. Por último, el marco tiene en cuenta tanto indicadores objetivos como subjetivos, ya que las propias evaluaciones y sensaciones de las personas sobre sus vidas son tan importantes como las condiciones objetivas en las que viven (OCDE, 2013).

Recuadro 1.2. Uso del marco analítico "¿Cómo va la vida?" de la OCDE para medir el bienestar en los países en desarrollo (cont.)

Gráfico 1.1. Marco de bienestar de la OCDE para los países en desarrollo



Fuente: OCDE (2011), *How's Life?: Measuring Well-being*, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>; Boarini, R., A. Kolev y A. McGregor (2014), "Measuring well-being and progress in countries at different stages of development: Towards a more universal conceptual framework", *Working Paper* n° 325, Centro de Desarrollo de la OCDE, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/5jxss4hv2d8n-en>.

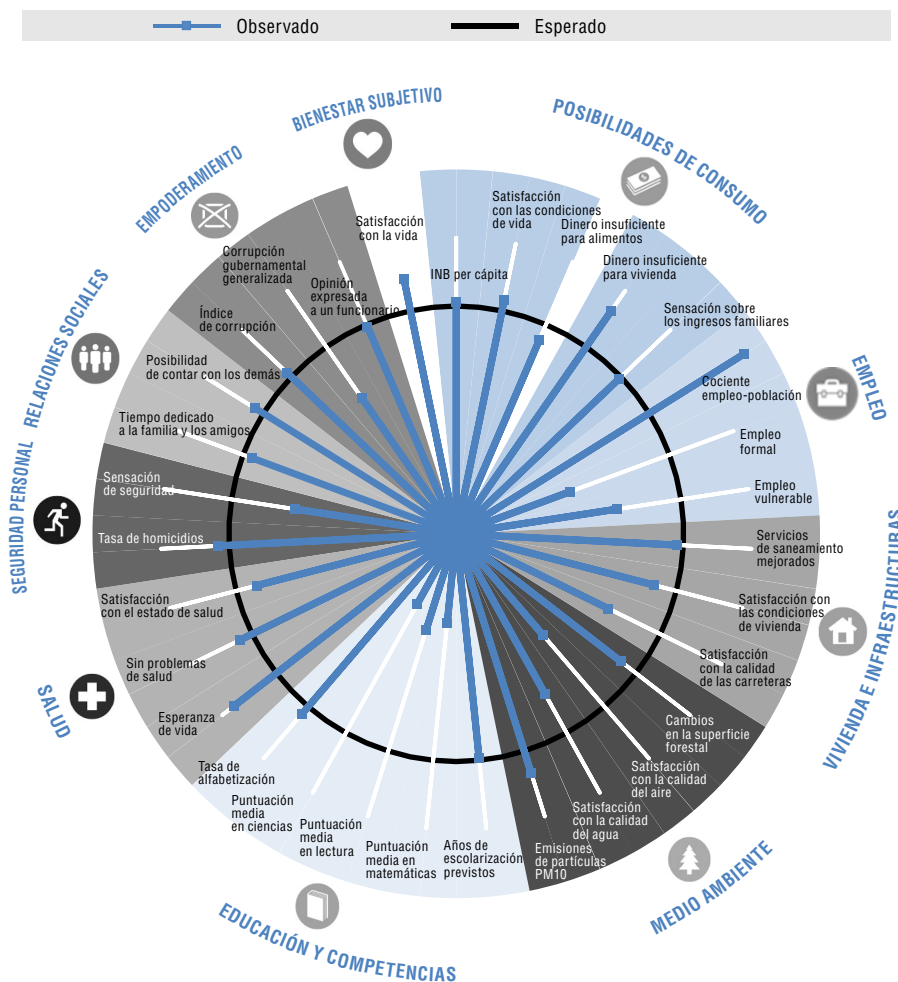
Por lo que se refiere al bienestar, el Perú presenta fortalezas en algunas áreas y también debilidades. El país muestra unos resultados razonablemente buenos en las dimensiones de posibilidades de consumo, relaciones sociales y bienestar subjetivo, pero sus resultados son mejorables en las dimensiones de empleo, educación y competencias y salud (Gráfico 1.2). Estas últimas áreas también se caracterizan por registrar notorias desigualdades entre grupos sociodemográficos. El Perú presenta debilidades en aspectos como la vivienda y las infraestructuras, la calidad medioambiental, la seguridad personal, y el empoderamiento y la participación ciudadana.

Los ingresos son relativamente razonables en el Perú, pero los empleos pueden ser precarios y las condiciones de vida deficientes

Teniendo en cuenta su nivel de desarrollo económico, el Perú obtiene un buen resultado en la dimensión de posibilidades de consumo. El ingreso nacional bruto (INB) per cápita captura el flujo de ingresos brutos a las personas proveniente de los salarios, el empleo por cuenta propia y las rentas de capital.⁵ El Perú, con un INB per cápita de 11 280 dólares (estadounidenses), se aproxima al nivel esperado de los países con un PBI per cápita similar. La satisfacción con las condiciones de vida también es razonablemente alta. Dos de cada tres peruanos declaran sentirse satisfechos con sus condiciones de vida,

frente al 58% que declara que pueden o bien arreglárselas o bien vivir de su ingreso familiar. La mayoría de los peruanos dicen poder cubrir sus necesidades básicas, con un 63% que declara disponer de suficiente dinero para pagar los alimentos y el 84% tener suficiente para pagar la vivienda.

Gráfico 1.2. Resultados de bienestar actuales y esperados para el Perú: comparativa mundial



Nota: Este gráfico se ha realizado utilizando regresiones bivariadas, con el indicador de bienestar como variable dependiente y el PBI per cápita como variable independiente. Al coeficiente de la regresión bivariada obtenido se le ha aplicado el PBI per cápita real del país para generar el valor esperado de cada indicador. Los resultados observados del país se comparan entonces con el valor esperado para cada indicador. La diferencia entre los valores esperados y los valores observados se expresa de forma estandarizada por la desviación estándar del indicador.

Fuente: Cálculos de la OCDE basados en Gallup Organization (2014), *Gallup World Monitor*; PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2014), *International Human Development Indicators*, <http://hdr.undp.org/en/data>; UIS (Instituto de Estadística de la UNESCO) (2013), UIS Data Centre, UNESCO, <http://data.uis.unesco.org/>; Banco Mundial (2014), *World Development Indicators*, Washington, DC, <http://data.worldbank.org>; PISA 2012 de la OCDE; Transparencia Internacional (2014), Índice de Percepción de la Corrupción, <http://www.transparency.org/cpi2014/results#myAnchor1>

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933265108>

La participación de la fuerza de trabajo en el Perú es alta, pero la calidad del empleo es precaria. La relación empleo-población es del 73% entre las personas mayores de 15 años. Sin embargo, el Perú muestra unos resultados muy por debajo de lo que sería esperable en términos de calidad del empleo. La proporción del empleo informal en el mercado de trabajo peruano (i.e. aquellos trabajadores que no tienen derecho a una pensión o que trabajan en una empresa con una plantilla de cinco o menos empleados, trabajadores por cuenta propia no profesionales o trabajadores sin ingresos) es una de las más altas del mundo – alrededor del 70%, dependiendo de los criterios utilizados para definir el concepto de informalidad laboral (el Capítulo 2 cubre con más detalle esta cuestión) – y puede considerarse muy alta para un país con un nivel de desarrollo económico como el del Perú. De modo similar, la proporción de aquellos trabajadores con empleos vulnerables (i.e. trabajadores familiares no remunerados y trabajadores con empleo independiente) es superior a lo que cabría esperar para un país con el nivel de desarrollo económico del Perú.

El acceso a infraestructuras decentes y a una vivienda digna es otra dimensión clave de las condiciones materiales. Tres cuartas partes de la población del Perú tiene acceso a servicios de saneamiento mejorados, con un 73% de los hogares con acceso a servicios higiénicos en casa. Esta cifra se acerca al nivel esperado para el Perú conforme a la experiencia en países con un PBI per cápita similar. Sin embargo, el acceso a una vivienda asequible y a la circulación por autopistas y carreteras decentes resulta problemático. Solo el 40% de los peruanos se muestra satisfecho con la disponibilidad de viviendas asequibles y de calidad y el 44% con la calidad de las autopistas y carreteras (Capítulo 3). Estas cifras se sitúan ligeramente por debajo de lo que cabría esperar de un país con un nivel de desarrollo económico similar al del Perú, y subrayan la necesidad de hacer un mejor y mayor uso de las finanzas públicas (Capítulo 4).

Existen deficiencias importantes en la calidad de vida, en salud, educación y competencias, y empoderamiento y participación, que impiden el avance del Perú

El Perú tiene unos resultados notablemente buenos respecto a la esperanza de vida, pero no tanto en otros aspectos relacionados con el estado de salud. La buena salud es un factor esencial de la calidad de vida y una dimensión clave del bienestar. Aparte de su valor intrínseco, determina la capacidad de las personas para trabajar y participar en la vida social. La esperanza de vida al nacer en el Perú es de 77 años (76 años para los hombres y 79 años para las mujeres), una cifra que es 1.3 años superior a la media mundial. En este sentido, el Perú muestra un resultado razonablemente bueno atendiendo a su nivel de desarrollo económico. Sin embargo, a pesar de ostentar una esperanza de vida relativamente alta, una cuarta parte de los peruanos declara sentirse insatisfecho con su estado de salud personal, cifra que se sitúa 5 puntos porcentuales por debajo de la media mundial, siendo también inferior a lo que cabría esperar de un país con el nivel de desarrollo económico del Perú.

El área de educación y competencias es otra de sus principales debilidades. Por lo que se refiere al acceso a la educación, el Perú obtiene los resultados previstos según su PBI per cápita. El promedio de años de escolarización en 2013 fue de 10.1 años. Sin embargo, los resultados educativos del Perú sugieren que la calidad de su educación es un grave obstáculo. Aunque las competencias básicas de alfabetización de la población adulta (i.e. el porcentaje de la población igual o mayor de 15 años capaz de leer, escribir y comprender un enunciado sencillo y conciso sobre su vida diaria) están en un nivel

aceptable (90%), las competencias de los jóvenes de 15 años son muy deficientes. Entre los 65 países que participaron en la última ronda del Programa Internacional para la Evaluación del Estudiante (PISA), el Perú ocupó la última posición. PISA evalúa las competencias cognitivas de jóvenes entre 15 y 16 años en las áreas de matemáticas, lectura y ciencias con la finalidad de valorar sus habilidades cuando llegan al final de la educación obligatoria.

Las relaciones sociales en el Perú son relativamente fuertes. La posibilidad de contar con otros en momentos de necesidad y la cantidad de tiempo dedicado a los amigos y la familia son buenos indicadores de la fortaleza de las redes afectivas y sociales de las personas. En el Perú, el 82% de la población declara tener al menos un amigo o un familiar a quien poder dirigirse en caso de necesidad, una cifra ligeramente superior que la media mundial. El promedio de tiempo dedicado a disfrutar de la compañía de amigos y familiares en un día típico es de 5.7 horas, una cifra ligeramente inferior a la media mundial. Estos resultados sobre las relaciones sociales se acercan al nivel esperado para un país con el nivel de desarrollo económico del Perú.

El Perú muestra debilidades importantes en el área de empoderamiento y participación. La confianza en el gobierno y las instituciones es relativamente baja y la participación es asimismo limitada. Según el Índice de Percepción de la Corrupción de la organización Transparencia Internacional, que clasifica a los países atendiendo al nivel de corrupción de su sector público según la percepción de empresarios y analistas de cada país, el Perú ocupa una posición media en la clasificación de aquellos países para los que existen datos. Esta posición es consistente con su nivel de desarrollo económico. Sin embargo, la base de datos Gallup World Monitor 2015 sugiere que la calidad percibida del gobierno es considerablemente baja: El 84% de la población piensa que la corrupción es generalizada en el gobierno y solo el 23% cree que las elecciones son limpias, unos niveles que son inferiores a lo que cabría esperar para un país con el PBI per cápita del Perú. Los empresarios y los ciudadanos difieren en sus percepciones sobre la fiabilidad de las instituciones peruanas, con los empresarios mostrando mayor confianza hacia las mismas que el resto de ciudadanos. Esta discrepancia se puede explicar probablemente por las reformas propicias a los negocios que se han realizado en los sectores comerciales, mientras que en los servicios públicos todavía existe un amplio margen de mejora. Por lo que se refiere a la participación, solo el 19% de las personas habían expresado su opinión a un funcionario, siendo este un indicador de los canales de influencia existentes para los ciudadanos en las instituciones formales (la falta de confianza y las percepciones sobre la corrupción son objeto de atención en el Capítulo 5).

Las condiciones medioambientales se acercan a los niveles de referencia esperados, pero la satisfacción con la calidad medioambiental es escasa. La calidad medioambiental encierra un valor intrínseco para las personas y es un factor determinante de la salud y la sostenibilidad del bienestar. Respecto a las medidas objetivas, los resultados medioambientales del Perú se acercan a lo que cabría esperar de un país con un PBI per cápita similar al suyo. Por ejemplo, entre los años 1990 y 2011 se ha producido una reducción del 3.3% de su superficie forestal, una cifra que es solo algo ligeramente superior a la esperada. Del mismo modo, la contaminación atmosférica también se sitúa en el nivel esperado para un país con el nivel de industrialización del Perú. Según el Banco Mundial, el nivel de emisiones PM10 (una medida de las partículas inferiores a 10 micras que tienen graves consecuencias para la salud) fue de 63 microgramos por metro cúbico en 2013, una cifra ligeramente inferior a lo que sería esperado. Sin embargo, el Perú obtiene unos resultados bastante peores en lo que se refiere a las medidas subjetivas sobre las condiciones medioambientales. Hablando en términos

comparativos, la satisfacción con la calidad del aire y la satisfacción con la calidad del agua (alrededor del 40%) son considerablemente inferiores al resultado de referencia (las condiciones medioambientales son objeto de análisis en el Capítulo 5).

La seguridad personal es relativamente alta en el Perú, pero el miedo a la delincuencia está muy extendido. En 2012 se registraron 9.6 homicidios por 100 000 habitantes, aproximadamente la cifra que sería predecible conforme al PBI per cápita del Perú y que se acerca a la media mundial de 9.8 por 100 000. En cambio, la percepción del riesgo para la seguridad personal está más extendida: en 2014 solo el 45% de los peruanos declararon que se sentían seguros caminando por la noche hasta casa, frente al 60% de la media mundial, pero en sintonía con la media del 40% para América Latina. Este nivel relativamente alto de inseguridad percibida puede estar relacionado con el incremento de la tasa de homicidios durante la última década, así como con el aumento de las denuncias por delitos.

A pesar de que la realidad es compleja, con diferentes áreas que arrojan buenos y malos resultados, en términos generales el bienestar subjetivo del Perú es superior a la media. La manera en que las personas sienten y evalúan sus propias vidas aporta una información esencial que no puede obtenerse mediante mediciones objetivas. El bienestar subjetivo refleja la forma en que las personas sienten un conjunto de circunstancias y tiene tanta importancia como las circunstancias en sí mismas. Se basa en la idea de que cada cual es el mejor juez para decir cómo le va su vida (OCDE, 2011). Usando la escala de Cantril (que pide a los encuestados puntuar su propia vida en su conjunto utilizando una escala del 1 al 10), en Perú la media de satisfacción con la vida es del 5.9, frente a la media mundial del 5 y la media del 6 para América Latina. Este alto nivel de bienestar subjetivo, comparado con el nivel que cabría esperar en función del PBI per cápita del país, es un rasgo distintivo que el Perú comparte con la mayoría del resto de países de América Latina.

Principales obstáculos para el desarrollo inclusivo

Este informe adopta un enfoque holístico para establecer cuáles son los principales obstáculos que impiden el avance hacia un desarrollo sostenible e inclusivo en el Perú. En concreto, se centra en analizar en qué medida el Perú está cumpliendo con los objetivos de fomentar el bienestar de los ciudadanos y lograr un desarrollo justo y sostenible. Además examina cómo las dinámicas internas del proceso de desarrollo del país afectan a dichos objetivos, y cómo refuerzan la trampa del ingreso medio y la fragilidad de la clase media en el Perú.

Los análisis cuantitativos y cualitativos de los resultados de bienestar descritos en este primer capítulo se complementan con un análisis detallado de las dimensiones asociadas con el desarrollo inclusivo en el Perú, que se aborda en los otros capítulos de este informe. El Capítulo 2 valora los retos sociales, incluidos la salud, la educación y el mercado de trabajo. El Capítulo 3 aborda los factores que afectan a la productividad y la competitividad, tales como la diversificación económica y la productividad sectorial, la innovación, las infraestructuras y el entorno empresarial. El Capítulo 4 analiza la estabilidad macroeconómica desde el prisma monetario, fiscal y financiero, discutiendo también hasta qué punto el sistema tributario está siendo utilizado correctamente para financiar el desarrollo. Por último, el Capítulo 5 se centra en la gobernanza y en la capacidad del Estado para estimular el desarrollo inclusivo.

El análisis presentado en este capítulo (cuyo objetivo central son los resultados generales del marco de bienestar de la OCDE) y en el resto de capítulos de este informe muestra que los principales obstáculos para el desarrollo inclusivo y sostenible del Perú son:

- La baja calidad de la educación, combinada con las grandes desigualdades existentes en el acceso a la misma y en los resultados académicos entre los grupos socioeconómicos.
- Unos niveles de competencias deficientes que no se ajustan a las necesidades del mercado de trabajo.
- Un mercado de trabajo segmentado y con una regulación rígida, caracterizado además por unas condiciones laborales desiguales.
- Una escasa diversificación de la economía hacia sectores que podrían crear más y mejores empleos al tiempo que estimularían la productividad laboral y la competitividad.
- Una baja conectividad de la economía debido a los altos costos del transporte.
- Unos bajos niveles de gasto en investigación y desarrollo que retrasan la innovación.
- Una capacidad limitada del Estado tanto a nivel regional como nacional, que tiene su reflejo en una baja confianza y legitimidad.
- La existencia de debilidades estructurales del sistema impositivo que erosionan la progresividad y hacen que se pierdan oportunidades para paliar las carencias existentes en las áreas de educación, innovación e infraestructuras.

Estos obstáculos interactúan con tres desafíos transversales que existen en el Perú, reforzándolos y agravando así el impacto sobre la trampa del ingreso medio y la vulnerabilidad de la clase media. Estos son:

- Los altos niveles de informalidad laboral. Son una característica dominante del mercado de trabajo; las ineficiencias en el lado de la demanda y la oferta del mercado de trabajo deben ser abordadas para estimular el crecimiento inclusivo.
- Los altos niveles de desigualdad. Estos afectan la cohesión social y la igualdad de oportunidades, condenando a muchas personas a la pobreza o a una clase media vulnerable. Las desigualdades están presentes en diversos ámbitos, desde los ingresos pasando por la localización regional, el género y el origen étnico, entre otros.
- Los bajos niveles de productividad. Solucionar este obstáculo es de vital importancia para emprender un proceso de crecimiento sostenido y con capacidad para competir en los mercados globales y aumentar los niveles de ingresos para todos.

La segunda fase del estudio multidimensional del Perú complementará el análisis de políticas que se realiza como parte del Programa País de la OCDE con el Perú (Recuadro 1.1). El Programa País incluye, entre otros, una estrategia de competencias, un estudio sobre la enseñanza y la formación profesional, un estudio sobre resultados medioambientales, un estudio sobre la gobernanza pública y un estudio territorial. La segunda fase del EMDP del Perú complementará estos análisis y seguirá avanzando en las

conclusiones expuestas en el presente informe, centrándose en tres áreas clave para estimular el desarrollo inclusivo:

- Afrontar la informalidad en el mercado de trabajo. Varias dimensiones, tales como las políticas activas de trabajo y la regulación del mercado de trabajo serán objeto de análisis.
- Mejorar la conectividad para promover la competitividad. Se analizarán la infraestructura de transporte y su regulación, así como la logística, entendidos como factores clave para reducir los costos de transporte en Perú.
- Promover la diversificación económica y mejorar la productividad. En el estudio se incluirán aspectos como la mejora de la gestión de los recursos naturales y el diseño de políticas para la mejora de la estructura productiva de la economía peruana.

Notas

¹ Al igual que en el caso de otras economías de América Latina, esta fase final es de particular interés para el Perú por la complejidad de su economía política y del proceso de elaboración de políticas públicas para lograr hacer efectiva la reforma (Dayton-Johnson et al., 2011).

² En 1990 la tasa de inflación fue incluso más elevada, registrando una cifra superior al 7 400% interanual.

³ Los grupos vulnerables se definen como aquellos que tienen una probabilidad del 10% o más de caer en la pobreza, según la definición de López-Calva y Ortiz-Juarez (2014).

⁴ El análisis de deficiencias compara Perú tomando como referencia a todos los países con una población superior al millón de habitantes. Ver la nota del Gráfico 1.2 para una explicación sobre cómo se calcularon las brechas.

⁵ Las medidas de ingresos referidas a los hogares y a la economía en su conjunto pueden variar de forma sustancial, tanto en términos de niveles como de cambios, sobre todo en aquellos países con una marcada dependencia de los recursos naturales y donde una parte importante de los ingresos de la producción se transfieren al extranjero. Es necesario destacar que la medida ideal de las condiciones de vida de los hogares es una medida del ingreso familiar neto disponible ajustado, pero dado que muchos países en desarrollo no disponen de este dato el informe utiliza el ingreso nacional bruto.

Referencias

- Boarini, R., A. Kolev y A. McGregor (2014), “Measuring well-being and progress in countries at different stages of development: Towards a more universal conceptual framework”, *Working Paper* n° 325, Centro de Desarrollo de la OCDE, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/5jxss4hv2d8n-en>.
- Dayton-Johnson J., J. Londoño y S. Nieto-Parra (2011), “The process of reform in Latin America: A review essay”, *Working Paper* n° 304, Centro de Desarrollo de la OCDE, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/5kg3mkvfcjxv-en>.
- López-Calva, L.F. y E. Ortiz-Juarez (2014), “A vulnerability approach to the definition of the middle class”, *Journal of Economic Inequality*, Vol. 12(1), pp. 23-47.
- OCDE (2014), *Perspectives on Global Development 2014: Boosting Productivity to Meet the Middle-Income Challenge*, Publicaciones de la OCDE, París, http://dx.doi.org/10.1787/persp_glob_dev-2014-en.
- OCDE (2013), *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>.
- OCDE (2011), *How's Life?: Measuring Well-being*, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264121164-en>.
- OCDE/CAF/CEPAL (2014), *Latin American Economic Outlook 2015: Education, Skills and Innovation for Development*, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2015-en>.
- PNUD (2014), *Perfil de Estratos Sociales en América Latina: Pobres, Vulnerables y Clases Medias*, PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), Nueva York, www.sv.undp.org/content/dam/el_salvador/docs/vih-sida/Grupos_sociales_AL.pdf.

Caminos de Desarrollo

Estudio multidimensional del Perú

Volumen 1. Evaluación inicial

MENSAJES PRINCIPALES

Este documento presenta una síntesis en español de los principales mensajes del Volumen 1 del “Estudio multidimensional del Perú”, estudio cuya versión original completa ha sido publicada en inglés, bajo el título *Multidimensional Review of Peru: Volume 1, Initial Assessment*. Este volumen 1 realiza un diagnóstico de las principales barreras del país para un desarrollo sostenible e inclusivo. La síntesis presentada en este documento recoge una versión en español basada en el resumen ejecutivo de este informe, así como en el primer capítulo “Sentando las bases: hacia un mayor bienestar y un desarrollo más sólido en el Perú”.

www.oecd.org/dev/mdcr.htm

www.oecd.org/dev/americas

Consult this publication in English at <http://dx.doi.org/10.1787/9789264243279-en>